

y de muy hondo. Tan inmoral es la corrida de toros como la sicalipsis, tan inmoral es la pornografía como la blasfemia y aun como el lenguaje grosero que de tan común ni hacemos siquiera caso. Todo junto son manifestaciones de una misma dolencia, cuyas raíces están dentro de nuestra misma alma.

Barcelona, por ejemplo, se lamenta ahora de la invasión pornográfica, y no hace más que pagar la culpa de su pecado, porque nuestra ciudad ha albergado y halagado con dilección singular á dos elementos terribles de disolución, que fatalmente debían llevar al desenfreno de hoy. Estos dos núcleos devoradores, son: el teatro madrileño y el cinematógrafo.

Todo el mundo en Barcelona ha aceptado y tolerado el teatro madrileño, el género chico, el chulapismo y el torerismo, (hoy mismo ¿cuántos aficionados no cuenta todavía la corrida de toros en Cataluña?) El género chico ha familiarizado á los ciudadanos con el chiste, la canción, la copla, y nuestros ciudadanos son tan buena gente que aceptan mansamente todo lo que desde fuera nos viene. Y, así, nos dejamos corromper por los autores madrileños sin vergüenza ni conciencia, y cantamos sus canciones y repetimos sus chistes, y nuestros niños lo aprenden, y las coplas y los chistes de café y de burdel de la Corte son las primeras letras de muchos miles de niños en la Ciudad de Barcelona.

Y con la misma mansedumbre con que recibimos la corrupción madrileña, nos dejamos invadir por la corrupción extranjera por medio del cinematógrafo. Señores, muchos entre nosotros protestan contra la pornografía, pero no tienen inconveniente en acudir al cinematógrafo con sus familias, y, sin embargo, este espectáculo es mucho más perverso que cualquier otro.

Los ciudadanos de Barcelona han entregado su patrimonio moral en manos de una cuadrilla de judíos explotadores que nos sorben la sangre á cambio de veneno. En Barcelona, en época de crisis industrial, el negocio que produce más, el más reproductivo, es el de la inmoralidad. Millones y millones se van por el agotadero constante del cinematógrafo ¿hacia dónde?...

Este espectáculo no está presidido por la conciencia, ni por el gusto artístico, ni por la moral, ni por nada. El público acepta todo lo que le dan, y sólo desea que por poco dinero le den muchos metros de película, sea lo que sea, y un espectáculo en el que sólo se mire la cantidad y no la calidad, está ya juzgado por sí mismo. Y mientras tanto ha muerto de inanición, abandonado de todos nosotros, el Teatro catalán, que pudiera ser escuela de nobleza y de belleza y una gloria para Cataluña. La calle resulta en la vida moderna un medio de formación humana; educativo ó destructivo. En la calle, actualmente, se manifiesta la propaganda del desenfreno y de la libre expansión del instinto, y por lo tanto la vida de la calle, vedada por las conveniencias sociales á la propaganda moralista (¿sería concebible en Barcelona que un filántropo se pusiese á predicar moralidad en medio de la Rambla?) está abierta á la libre concurrencia de la inmoralidad industrial, á la libre predicción del vicio. No tan solamente por los barrios populares, sino en los más lujosos, la vida de la calle es una lección permanente de relajamiento y morbosidad, lección que no puede sino ejercer perversa influencia en los niños. En nombre de ellos, pues, pidamos la neutralización de la Calle, que la Ca-

lle no sea un instrumento tiránico de los inmorales sobre los débiles. Si existe en la vida moderna una autoridad que nadie discute que todos, blancos y negros, conservadores y avanzados acatan, es la del Maestro de Escuela. Hagamos que el Maestro tenga jurisdicción sobre la calle y pueda ordenar la limpieza y purificación de la vía pública en medio del radio determinado alrededor de la puerta de su Escuela, para asegurar la eficacia de su enseñanza, para que en el alma de los niños la Calle no destruya lo que la Escuela edifique.

Pido, si es posible, que la asamblea acuer-

de, si es que deben en este meeting tomarse acuerdos, que uno de los medios más aconsejables para barrer nuestras calles de todo el lodo de la corrupción, es la autoridad del Maestro de Escuela, por medio del instrumento de una comisión de Maestros en cada barrio, la cual cuidaría de hacer retirar los carteles, láminas, casas, centros de corrupción, etc., por toda la zona que los niños debiesen atravesar al ir y venir de la Escuela.

Deseo un feliz éxito á la reunión de hoy y suplicándole de nuevo me perdone la intrusión, quedo su affmo. y s. s. q. b. s. m.

RAMÓN RUCABADO

## El Movimiento Social

### durante el Siglo XIX

Conferencia dada por

## D. JOSE M.<sup>A</sup> TALLADA

el 30 de marzo de 1911, en el

## Ateneo Enciclopédico Popular

(Conclusión)

Pero, aspirando como aspiraba Marx á la constitución de un partido obrero único que absorbiese las varias modalidades nacionales, había de despertar forzosamente suspicacias en ellas, por mucha que fuera su diplomacia, y, de ese modo, todos los recelos y quejas cristalizan en un hombre, en Miguel Bakounine, quien, en 1868, formó la Alianza Internacional de la Democracia social, con tendencias anarquistas, en oposición á la Internacional de Marx, y la lucha contra ésta no es sólo desde fuera, sino que también dentro de ella existen elementos que no quieren subordinarse á Marx y menudean las expulsiones del partido, y, finalmente, en la lucha entre revolución y evolución, triunfa la primera, disolviéndose la Internacional en 1877, después de cinco años de una vida puramente nominal, sin que luego haya podido reconstituirse á pesar de las varias tentativas hechas, la última de ellas en 1881, en el Congreso revolucionario internacional de Londres.

Como hace notar muy bien el profesor de la Escuela de Comercio de Berlín, Werner Sombart, Marx, en la táctica que siguió en la Internacional, no fué fiel á su sistema: quería inculcar la idea de solidaridad á un movimiento obrero dividido en multitud de variedades nacionales, y para lograrlo trabajó de fuera adentro estableciendo una unificación meramente nominal de las fuerzas obreras, para ir infiltrando luego un espíritu único al conjunto. Ese fué su fracaso, porque el espíritu de variedad, vivo aún, rebelóse ante la absorción y provocó el aniquilamiento de aquel cuerpo enorme, pero sin alma. Quizá le hubiera dado mejor resultado una labor operada de dentro afuera, es decir trabajar para que las diversas variedades fuesen adquiriendo un mismo espíritu, para que la unión viniese por sí misma al llegar á adquirir todas ellas noción de su solidaridad.

Mas si no logró la constitución de un par-

tido obrero internacional, no ocurrió lo mismo en cuanto á la formación de un partido obrero alemán poderoso, para lo cual envió en 1864 á Liebknecht, quien consiguió unir las fuerzas marxistas á la izquierda radical del partido progresista, que en el Congreso de Nuremberg de 1868 abandonó á Schultze Delitsch, fundándose en el Congreso de Eisenach el partido de los honrados, reunido más tarde en el Congreso de Gotha de 1875 con el grupo que Lassalle había organizado sobre una base pacífica y nacional. Establecióse en dicho Congreso el programa de Gotha, que constituía una transacción entre las ideas de Marx y de Lassalle, y el cual, en 1891, fué substituído por el programa de Erfurt, cuyos principios son ya puramente marxistas.

Y por esos años, vienen dos hechos más á demostrar la internacionalidad de la cuestión obrera, de origen proletario uno de ellos, y de iniciativa gubernamental el otro, que son: el acuerdo del Congreso de París de 1889, para la celebración el 1.º de mayo de cada año, de la fiesta llamada del Trabajo, fiesta internacional que recuerde á todos los obreros la comunidad de sus aspiraciones, y la Conferencia internacional convocada en Berlín en 1890 por el emperador de Alemania, Guillermo II, para tratar de la protección legal de los trabajadores y que produjo la constitución de la Asociación internacional para la protección de los trabajadores, cuya existencia adquiere de día en día más importancia.

Tampoco puedo pasar por alto un hecho de gran transcendencia, que viene á señalar la actuación de una fuerza poderosa en el terreno de la cuestión obrera: me refiero al catolicismo social, hijo, puede decirse, de las encíclicas del Papa León XIII, aunque anteriormente á él, existiesen ya movimientos de este sentido, pero sin idea directora. La encíclica *Rerum novarum* es verdaderamente un documento magnífico en él se ex-

ponen las causas del conflicto entre las fuerzas productoras y los medios que la Iglesia cree conducentes para solucionarlo. No puedo menos de copiar su primer párrafo:

«El reciente desarrollo de la industria y los nuevos caminos por donde van las artes; los cambios efectuados en las relaciones mútuas entre amos y obreros; el haberse acumulado las riquezas en unos pocos y empobreciendo á la multitud; y en los obreros la mayor opinión que de su propio valer y poder han concebido y la unión más íntima en que unos y otros se han juntado, y, finalmente, la corrupción de las costumbres, han hecho estallar la guerra».

La acción de los católicos alemanes con su grandioso Volksverein y la de los católicos belgas, que vienen ocupando el poder largos años ha, son las dos pruebas más brillantes de la acción social católica.

Los diversos Estados no podían permanecer indiferentes ante la acción social que se ha realizado durante el siglo XIX, y menos aun, cuanto que las ideas económicas, dominando en las esferas gubernamentales, han ido modificándose, desapareciendo casi en todas partes el individualismo económico intransigente de los comienzos del siglo.

El concepto del Estado gendarme, ser sin alma, que sólo se preocupa de que estuviera garantizada y que se respetase la libertad de los individuos, indiferente á los padecimientos de las capas sociales, puede decirse que ha desaparecido por completo de la dirección de los países civilizados, y hasta podemos decir que semejante concepción ha desaparecido asimismo de las varias sostenidas por economistas y sociólogos, aunque un reducido número de éstos se obstina en defender viejas ideas, tal vez solamente con la fuerza que da el amor propio lastimado por la derrota.

Cierto es que muchas veces se ha pasado de un extremo al extremo contrario y ha habido quienes sólo confiaban en el Estado para lograr la felicidad del género humano, considerando insignificantes los resultados del libre juego de las fuerzas individuales; pero, entre ambos extremos, existe una línea de equilibrio en cuya dirección se ejerce ó tiende á ejercerse la acción legislativa de los distintos gobiernos.

Claro está, y os lo hacía notar recientemente el señor Buylla, que, las más de las veces, esa acción legislativa no ha sido todo lo espontánea que fuera de desear para que pudiera presidirla una serenidad augusta, y que la fuerza de la organización obrera, la acción de la prensa socialista ó solamente socializadora, y hasta el motín en la vía pública, han influido casi siempre en alto grado en las elevadas esferas gubernamentales. Y precisamente esto puede explicarnos un hecho que no ha dejado de llamar la atención de cuantos sobre estas materias han escrito, cual es el de que casi siempre han sido los partidos de tendencias conservadoras los que más han avanzado en el camino de la legislación social, saliéndose así de la órbita en que por convención general debieran ejercer su actividad y trastornando las ideas que tiene la generalidad respecto del modo de actuar las fuerzas conservadoras y las fuerzas liberales.

Así Guillermo I y el Canciller de hierro al construir el hermoso organismo de los seguros sociales alemanes, debieron de pensar en hacer obra conservadora de la sociedad ante el adelanto de las peligrosas exageraciones de la democracia social, y el mismo impulso debió de guiar á los *torys* ingleses

al encontrarse con las formidables agitaciones del trade-unionismo, y á los gobiernos católicos de Bélgica al ver el desarrollo del socialismo en su nación.

Quiere decirse, sin embargo, que las fuerzas conservadoras, en algunos Parlamentos europeos, han tenido carácter predominantemente agrario, mientras que los liberales representaban intereses industriales, y esto puede ayudar la explicación.

En otras naciones, como, por ejemplo, España, la promulgación de leyes sociales han tenido carácter predominantemente imitativo; pero también cabe á los conservadores el honor de haber ido á la vanguardia del movimiento legislativo en esta ocasión.

He dejado expresamente para el final, tratar del sindicalismo, porque, por una parte, es consecuencia de la acción que ejercen los partidos obreros despertando á los proletarios y, por otra, porque sólo en los últimos años adquieren preponderante importancia hasta entrar en lucha con los mismos partidos obreros. Empezaremos por el sindicalismo inglés ó trade-unionismo. Su origen debe buscarse en el siglo XVIII, y si bien se ha discutido mucho como nación, algunos, como el economista alemán Brentano, por ejemplo, sostienen que procede de los *ghildes* ó corporaciones; no obstante, el hecho de que dichas corporaciones están constituídas por patronos y obreros y de formarse solamente con estos últimos las Trade-Uniones, induce más bien á suponer que fueron otras las circunstancias que han producido dichas uniones, citándose como tales las huelgas organizadas para hacer triunfar una reivindicación ó para defenderse de un abuso, que siempre originan una aproximación á los trabajadores, la costumbre de reunirse los operarios de un mismo oficio en una taberna para tratar de los intereses comunes, convirtiendo el lugar de las bebidas en casino, cuyo alquiler se pagaba con el precio de las bebidas consumidas, y la existencia de las sociedades de socorros mútuos, que poco á poco se transforman en verdaderos sindicatos obreros, siendo de notar que, como es muy lógico, las primeras reuniones aparecen en las industrias de carácter más capitalista, ó sea en aquellas en que al trabajador le es más difícil reunir el capital para ser amo. El principio de la unión no está, como dice Brentano, en el conocimiento de la debilidad de las masas obreras, y la prueba es que en los primeros tiempos sólo están organizadas las clases superiores de obreros.

El año 1800, en Inglaterra, se consideraban ilícitas las coaliciones entre trabajadores en cuanto pretendieran ejercer presión sobre el contrato del trabajo; mas no si tenfan por objeto solicitar del Parlamento una reforma en determinado sentido.

La causa de esa legislación represiva reside en el miedo que se tenía á la revolución francesa; así es que, de 1800 á 1824, los clubs de obreros fueron el alma del movimiento obrero, hasta que, en 1825, la ley permitió ya las coaliciones por cuestión de salarios y horas de trabajo. Entonces se organizan las Trade-Uniones; pero, por sus relaciones con los movimientos políticos, principalmente con el partido cartista, adoptan un tipo especial, agrupando en una sola asociación obreros de diferentes oficios, constituyendo así Trade-Uniones, que deben diferenciarse de los Trade-Unión, agrupación de obreros de un mismo oficio. Pero toda agitación, todo período revolucionario produce siempre cansancio en las masas, y así el pe-

riodo siguiente del sindicalismo inglés, que podemos considerar que se extiende de 1843 á 1860, es un período de más tranquilidad, que reemplaza las negociaciones á la guerra de clases en las relaciones con los patronos. Es la época de la creación de las cajas de socorros por enfermedad, paro y vejez y del cooperatismo, y en ella va adoptándose la organización de un secretario administrador retribuido, que es quien realmente tiene en sus manos el gobierno de la unión. Los *leaders* de la Comisión parlamentaria, creada para unificar el movimiento sindical, tenían, generalmente, acerca de las cuestiones económicas, las opiniones de la burguesía liberal, y por eso los Congresos de 1882 y 1883 están tan imbuídos de esas ideas, que llegan hasta rechazar el sufragio universal. Las aspiraciones predominantes son: la casa obrera, el agricultor propietario, la cooperación y el acceso de los obreros al patronato. El carácter del movimiento era muy parecido al de los sindicatos franceses.

Pero la lectura de la obra de Enrique George respecto de la teoría económica de la renta y, sobre todo, los escritos de Carlos Marx, produjeron una corriente hacia el colectivismo, favorecida por la crisis industrial de 1883 á 1887, que dejó en la calle masas numerosísimas de trabajadores. Esto fué causa de que empezase á despertar el espíritu de un nuevo unionismo de tendencias más radicales que el antiguo, constituido especialmente por los obreros *unskilled* (no formados) que consideraban como sociedades aristocráticas las Trade-Uniones de cotización elevada, necesaria para los muchos *benefits* ó socorros que debían dar. La influencia, cada día mayor, del nuevo unionismo y la acción parlamentaria que creaba un partido político nuevo para defenderse contra la campaña que gobiernos, capitalistas y hasta la opinión les hacían, son los hechos que caracterizan los últimos años del trade-unionismo, juntamente con su tendencia cada vez más socialista.

La distinción entre la acción social de los trabajadores y la acción política y la lucha de una y otra para dominar el movimiento obrero, es un hecho de nuestros días que apasiona el ánimo de todos los proletarios. Actualmente ese es el problema que tienen planteado principalmente los obreros alemanes y franceses. ¿En qué sentido se resolverá? No lo sabemos ni hemos de dar nuestra opinión sobre lo que fuera más conveniente, en esta conferencia, destinada única y exclusivamente á narrar hechos; pero, hoy por hoy, éstos nos dicen que, así como en Inglaterra ha nacido del movimiento sindical la acción obrera política, en Francia está sucediendo todo lo contrario, y el sindicalismo francés está efectuando su desarrollo en perjuicio de los elementos políticos.

Y con esto, doy por terminado mi trabajo esta noche.

## ☞ Torment - Froment ☞

POESIAS, de J. M. LÓPEZ PICÓ  
Un tomo de 158 páginas.—Precio: dos Ptas.  
Joaquín Horta, Impresor.—Barcelona, 1910

## Sonetos y Canciones

Un tomo de 64 páginas.—Precio: dos Ptas.  
Joaquín Horta, Impresor.—Barcelona, 1911

## Notas feministas

**Conferencia de D.<sup>a</sup> Dolores Monserdá.**—La Exposición y Venta organizada por el Patronato de Obreras de la Aguja.

Con motivo de la junta anual reglamentaria de Damas Protectoras del Patronato para Obreras de la Aguja, que tuvo lugar en el próximo pasado marzo, fué escrita por su honorabilísima Presidenta, D.<sup>a</sup> Dolores Monserdá, y publicada luego, una interesante conferencia donde nuestra ilustre escritora, al mencionar los trabajos llevados á cabo por esta bienhechora institución y extenderse en acertadas consideraciones que el contacto con la realidad de la vida de sacrificio y penalidades de las obreras de la aguja le ha enseñado, supo conmover las delicadas fibras del magnánimo corazón de tan bondadosa dama, expresando que así ella como sus dignas compañeras de junta, nunca como ahora habían sentido la necesidad de extender, agrandar y mejorar esta obra, á la que ya muchas señoras de nuestra ciudad vienen prestando apoyo y cooperación, ya sea por medio de donativos y suscripciones, ya efectuando sus compras ó confiando sus encargos á esta benemérita institución destinada á mejorar las condiciones de un trabajo regularmente tan mal retribuido.

Los que con especial interés hemos seguido desde sus primeros pasos á esta obra, cuya alta misión ha de ser de gran transcendencia cuando se halle en completo y pleno desarrollo, podemos muy justamente calificar de éxito esta segunda Exposición y Venta de las ropas confeccionadas durante la calma del pasado invierno.

Fué esta vez en el magnífico salón de actos de la Casa Parroquial de Sta. Ana, donde se celebraba la venta. Y si hermoso aspecto y buen gusto presentaba su conjunto, ostentando en ordenadas mesas desde las más delicadas confecciones y bordados, hasta el sencillo delantal casero, no menos impresión causaba en el espíritu al contemplar como algunas de las señoras de la junta rivalizaron en celo en el cumplimiento de la noble misión que se han impuesto.

A ellas habían acudido las obreras en la época angustiosa de la calma y bajo su dirección y apoyo habíase confeccionado aquella profusión de delicadas ó sencillas prendas, que nadie como ellas tenía derecho á considerar como propias, y, como á tal, nadie con mayor interés podía intervenir entre las compradoras y la obrera, guardando la inmensa satisfacción de ver coronados sus esfuerzos por el éxito alcanzado en esta venta, y que será completo el día en que, animadas todas en un mismo celo, no sea precisa ninguna intervención á sueldo entre los propios intereses de directoras y dirigidas.

A más, cuenta ya este Patronato con

una Bolsa de Trabajo y Secretariado para las informaciones y gestiones que soliciten las obreras, así como de una caja de pequeños préstamos sin interés.

Formando parte también del Patronato de Obreras de la Aguja, tiene instalado la Doctora Sais de Llaberia un consultorio médico gratuito, dando, además, algunas conferencias á las obreras, referentes á higiene y cuidado que requieren los enfermos.

La labor llevada á cabo por el Patronato de Obreras de la Aguja en el corto período de su fundación, hácenos augurar las más lisonjeras esperanzas en lo mucho de que es capaz el alma femenina impulsada por el verdadero amor y fe en sus propias obras.

MARIA CONCEPCIÓN TORNER

## Crónicas internacionales

### La república francesa juzgada por los socialistas belgas

Con motivo de la visita de Mr. Fallières á los Reyes Belgas, los jefes del partido socialista han dirigido un manifiesto al pueblo, que publica el órgano del partido *Le Peuple* y que vale la pena de traducir, pues hay quien cree que á lo más que puede aspirar un socialista de un país monárquico, es al advenimiento de la República; dice así el precioso documento:

«Dentro breves días llegará Mr. Fallières á Bruselas. El personal oficial le prepara una recepción parecida á la que tuvo hace poco Guillermo II, el emperador divino. Se intentará hacerlos creer que se trata de honrar al gran pueblo francés, que ha contribuido á la emancipación de la humanidad, y por el que experimentamos una inmensa simpatía; pero aquella Francia, Francia del 89 y del 93, la Francia de la Commune, no está representada por Mr. Fallières, que representa un Gobierno burgués que, bajo el manto republicano ostenta instituciones monárquicas y que trae adheridas cuantas taras tiene el régimen capitalista.

República de la que obtuvo el tzar el dinero necesario para ahogar la revolución;

República que acaba de lanzarse á las aventuras de Marruecos para satisfacer la sed de los corsarios financieros de la política colonial;

República militarista, República que mantiene Biribi, (1) donde se agotan, mueren, donde se mata á los hijos del proletariado;

República que ha estado en poco para dejar se guillotinará al inocente Durand;

República que ha prohibido á los trabajadores la manifestación de 1.º de mayo;

República que encierra en sus prisiones á los que, como Hervé, se permiten pensar de diferente manera que la mayoría;

República que para romper la huelga de los empleados de ferrocarril, conduce al trabajo forzado proletarios convertidos en soldados;

República que como nuestras monarquías, se ha muchas veces teñido las manos de sangre obrera;

Esta república no es la que queremos. Por esto es que el proletariado socialista bruselés no tomará parte en las manifestaciones organizadas á Mr. Fallières.

¡Viva la República social!

¡Viva la Internacional de los trabajadores!»

Así dice este documento interesante; algo hay, sin duda, en la Francia de hoy de la Francia de ayer y mucho habrá en la de mañana de la de hoy y de la de ayer. Hay algo muy profundo, muy hondo, que ni las revoluciones, ni las transformaciones ideológicas ú económicas logran borrar y que, al través de mil formas distintas, aparece en su esencia inalterable; y ese algo indefinible es lo que llamamos espíritu de raza, espíritu nacional.

### Bélgica, juzgada por los alemanes

La revista *Rundschau*, de Colonia, hacía en su último número de marzo, un estudio sobre la prosperidad de Bélgica, y el autor resumía su estudio «sobre los progresos de Bélgica en el último cuarto de siglo», en las siguientes nueve conclusiones:

1.ª En nuestros días, Bélgica posee, teniendo en cuenta la proporción, la red más completa de ferrocarriles que haya en el mundo. En 1.º de enero 1906, poseía 15'5 kms. de vía por 100 kms. cuadrados de territorio, mientras que Inglaterra contaba con 11'6 kms., Alemania 10'4 kilómetros y Francia 7'4 kms.

2.ª Ningún país dá tantas facilidades ni tanta economía para viajar como Bélgica, haciendo caso omiso de las ventajas excepcionales concedidas á los trabajadores, las tarifas generales son inferiores á las de cualquier otro país y los abonos de 5 ó 15 días dan todas las facilidades ideales que ningún ministro de ferrocarriles, excepto el belga, se ha atrevido á conceder.

3.ª Desde 1909, el puerto de Amberes es el más importante de todos los puertos del continente. Hecho que maravillará menos al saber la cifra del comercio de exportación é importación que colocan al belga á la cabeza de todas las naciones del mundo. En 1904, estas cantidades representaban 714 frs. por habitante, mientras que en Inglaterra sólo 555 frs.; en Alemania 244 frs., y en Francia 230 frs. En 1906, la cantidad belga había pasado á 863 frs. por habitante. ¡Mucho tenemos aún que aprender de los belgas!

4.ª Ningún país que en esos 25 últi-

(1) Denominación familiar de los presidios de las Colonias. (N. de la R.)

mos años haya visto desarrollar su industria como Bélgica, puede enorgullirse de una más próspera situación financiera.

Los gastos de interés público han sido enormes, y, no obstante, la deuda nacional, llamada improductiva, ha bajado de 6'71 frs. por habitante á 3'79 frs., disminuyendo de la mitad. Es verdad que la deuda del Estado belga ha pasado de 1,422 á 3,329 millones, pero el crédito del país se ha solidificado, pues todos los capitales de empréstito se han invertido, sin excepción, en empresas remuneradoras, ferrocarriles, canales, puertos, etc.

5.<sup>a</sup> En ningún país civilizado del mundo puede vivirse con más economía que en Bélgica. Esta baratura ya es proverbial. Para probarlo, citaremos un estado comparativo, hecho por un periódico anticlerical de París: el litro de petróleo, 0'50 frs. en París, 0'40 frs. en Bruselas; una caja de fósforos, 0'40 frs. en París, 0'01 fr. en Bruselas; 1,000 kg. carbón, 40 frs. en París, 20 frs. en Bruselas; 1 kg. café, 6 frs. en París y 3 frs. en Bruselas.

Mientras en Francia y Alemania se han aumentado los impuestos en los 25 años últimos sobre todos los artículos de más consumo, en Bélgica se ha desgravado por completo el cacao en bruto (1895), el the (1897), el café sin tostar (1903); también ha desgravado en todo ó parte el arroz, la sal, el vinagre y el alcohol industrial.

6.<sup>a</sup> Más que Gobierno alguno rodea el Gobierno belga á la industria nacional de cuantos cuidados fueren justos y necesarios; muy moderados son los gastos de importación de primeras materias, los derechos de fabricación, los impuestos y las tarifas de transportes. ¡Es maravilloso que 7 millones de habitantes puedan tan á su gusto vivir en un territorio tan reducido!

7.<sup>a</sup> En ningún país, hasta á juicio de los economistas protestantes, la legislación social y obrera ha hecho durante los últimos 25 años progresos tan considerables como en Bélgica. La prueba fuera larga, pero basta recordar que en 1884, á la caída del ministerio liberal, todo estaba por hacer.

8.<sup>a</sup> De 1884 á 1910, Bélgica ha resuelto, bajo las miradas atónitas del mundo entero, un problema que en todas partes se ha considerado insoluble durante 26 años, á pesar del aumento colosal de sus presupuestos no ha creado ningún nuevo impuesto, si se exceptúa un aumento en el alcohol que se consume; por lo tanto merece plácemes.

9.<sup>a</sup> De 1880 á 1904, el número de los analfabetos ha disminuído en más de la mitad. La cultura intelectual de todas las clases ha ganado y la enseñanza profesional es ejemplar. Un nuevo proyecto de ley escolar, inspirado en un amplio sentido de libertad, dará idea de lo que pueda hacer un Gobierno respetuoso de todas las libertades.—KARL.

por el camino emprendido; pero empezando por el principio. Y el principio de esta cuestión está en convencer primero á los naturales de Valencia de que son valencianos. La labor del «Círculo» ha de ir directamente á despertar el sentimiento valencianista, lo demás vendrá luego; no hay más que andar.

Pero hay quien abriga la sospecha de que habría que valencianizar primero el «Círculo», y esto es cosa que no queremos creer. Muy al contrario: esperamos que su labor ha de traer grandes beneficios á nuestra tierra, que será continuada, y que, cada paso por la ruta emprendida, ha de ser una manifestación de valencianismo que contribuirá á la reconstrucción del alma valenciana que se desdibuja poco á poco, como estatua que va desapareciendo en la niebla...

DANIEL MARTINEZ FERRANDO

: : La Morfa-Viva : :  
Letras valencianas

Hace días el cronista no había escrito nada para sus buenos amigos lectores de CATALUÑA. ¡Ocurren tan pocas cosas de interés en Valencia, de esas cosas de interés verdadero que merezcan ser traídas á las páginas de esta revista!

Una quietud de crepúsculo, una paz provinciana nos envuelve. Es verdad que aun quedan valencianistas, almas aisladas que luchan románticamente; pero desde que en Cataluña se debilitó la hoguera patriótica, la voz de nuestros apóstoles cae en vacío ó en la indiferencia; como algo así anacrónico ó estafalario. Pigmeos que pretenden con sus miúsculas fuerzas remover la ciclopea masa de la rutina y la abyección en que hace siglos cayó nuestro pueblo; gritos generosos que se pierden en un ambiente de hielo.

No sé si tendré razón al quejarme tristemente de que Cataluña nos ha abandonado á nuestras propias fuerzas, ó al menos, no ha hecho aquello que tan magistralmente proyectaba Cambó al hablar de la constitución del partido regionalista español. Ocupada en sus luchas internas en los combates entre hermanos, quizás no se ha preocupado bastante de avivar en las regiones el ansia de renacimiento y destruir con la palabra vibrante de sus apóstoles esas prevenciones y esa hostilidad que, por desgracia, aun existen latentes como rescaldo de la innoble campaña del *trust*, atizando odios, sembrando desconfianzas y procurando que á la Cataluña grande y generosa se la ignorase por completo, no teniendo otra noción que la de una Cataluña groseramente falsificada.

Cuanto más Cataluña se acerque á nosotros, más se acelerará la hora de nuestro despertar Nacional, y su intervención nos ahorrará un retraso de muchos años en el ciclo de la evolución del espíritu regional.

No faltan por esto pesimistas que dicen debe ser abandonada toda tentativa porque el alma regional en las demás comarcas ha muerto.

En la nuestra, por lo menos, no. El espíritu de la tierra valenciana vive todavía, se observan todos sus latidos, se le vé, aunque debilitado en lo más recóndito de los hogares, en el corazón del pueblo; se le vé surgir casi siempre en las

## De Valencia

De Arte

Nos bastaría haber leído á Taine para saber que todo movimiento que el Arte ha producido en los pueblos no ha nacido de él espontáneamente, sino que se ha debido á mil causas que lo engendraron y que no siempre han sido las mismas. Pero esto tan lógico y tan demostrado por la Historia, no está aún en la conciencia de todos, y, por lo mismo, hay quien cree, en esta mi querida Valencia, que con dinero se puede conseguir un arte propio en cualquier momento determinado. Grave error que puede llevarnos al fracaso y quizás á la creencia de que nuestro ideal es imposible. Nada de eso; lo que ha sido puede volver á ser; pero no cuando lo quiera un grupo determinado, sino cuando sea el sentimiento de un pueblo.

Para que un pueblo realice un movimiento literario, por ejemplo, pero un movimiento sólido, que deje tras de sí una figura en la Historia, glorioso é inmortalizado cuyo nombre pase á los otros pueblos, es necesario que se funde en una exaltación del espíritu provocada por los acontecimientos que en él se desarrollen; nada como el verdadero amor á la patria produce esta exaltación; cuando ésta, mirando al pasado, quiere recobrar sus pérdidas grandezas, surge un grupo de hombres que se afanan por conseguirlas y comunican á los demás el fuego de su amor, y entre estos

hombres, el que siente más, el que lleva una fuerza interna mayor, aquel cuya exaltación es más grande, es el que produce la obra más intensa, sin que de ello se dé cuenta él mismo, y es en el que los demás reconocen al genio, no siempre en vida reconocido.

Los grandes hombres de la humanidad nunca se han producido aislados ni en periodos tranquilos; es más: muchísimos de ellos hasta empuñaron la espada para defender á su patria.

Así se verá, pues, lo inútil de buscar un movimiento literario y artístico por medio de concursos organizados por gente de buenas intenciones. Esto es algo así como aquel millonario que, teniendo un hijo tuberculoso, ofrecía seis millones al que descubriera la curación de la enfermedad, y nada consiguió.

Sembrad ideas al pueblo, sed incansables en esto y las veréis fructificar á vuestro placer con el tiempo; pero no intentéis recojer el fruto de una idea que no sentís, que quizás hayáis combatido, que es cosa que no se dá en la Naturaleza, fruto que antes no fuera flor, ¡y habéis destrozado tantas flores!...

Decimos todo esto por la «Fiesta de los Artistas» del «Círculo de Bellas Artes de Valencia», los cuales nos han sorprendido con sus nuevas orientaciones, de las que nos hemos congratulado, sin que haya en nosotros la menor intención de censura, sino que muy al contrario, nos alegraríamos mucho de que continuaran

típicas fiestas locales, en cualquier acontecimiento ó suceso político, en los momentos mas solemnes... Pero su aparición es tan rápida como la estela fugaz de los meteoros que surcan el espacio, inconsistente y vaga como un fuego fátuo.

Le falta aún á nuestra tierra la conciencia de su personalidad, de su pasado, de su destino futuro, y capacitarse del por qué debe ser valencianista. Le faltan también apóstoles—catalanes ó valencianos—que siembren por doquier la semilla que ha de fructificar más tarde; que poco á poco vayan invadiendo las esferas de la actividad llevando á ellas la fiebre del amor protriótico, la savia valencianista.

No hay pueblo irredimible por caído que esté. El alma valenciana brillando á intervalos como los rayos de un faro entre la niebla, nos abre aún el corazón á la esperanza.

Quietud de crepúsculos, paz provinciana; mas sobre todo esto resplandecen luminosas las palabras del Maestro:

«Morta diuen quees, mes yo la crec viva.»

\* \* \*

Rompiendo esta quietud y esta paz, dos manifestaciones de valencianismo han tenido lugar, y por ellas hemos tomado la pluma.

Una fué la *Fiesta de los Artistas*, original y netamente valenciana, cuya reseña dejo á la brillante pluma de Martínez Ferrando. La otra, la publicación de un libro valenciano, cosa no común en estos tiempos en la ciudad del Turia; el *Llibret de Recorts* de D. José Bodría y Roig, el inspirado autor de *Roselles y Fulles seques*. El prólogo, muy hermoso

como todo lo suyo, lo ha puesto el maestro D. Francisco Bádenes Dalmau, bien conocido en Cataluña por sus traducciones de Verdaguer y sus notables trabajos literarios.

Temperamento de artista, alma de verdadero poeta, acordes de la santa lira popular, hondo amor á nuestra tierra y á nuestra lengua, sencillez y espontaneidad en la expresión poética, la tierna melancolía de los espíritus sensibles y exquisitos, ecos palpitantes del Renacimiento que inició Llorente, ráfagas de pureza en el actual ambiente ensombrecido por influencias extrañas y atormentadoras: he ahí el juicio de la crítica sobre *Llibret de Recorts*.

Se queja justamente en sus versos el poeta, de que en la capital vaya enseñoreándose el castellano para los actos oficiales y entre las familias de *buen tono* sobre todo, y se olvide por hijos desnaturalizados:

aquell resó de les mares,  
tan tèn dre, sentit y dolç,  
quant abrassantnos, nos dïen:  
¡Fillet meu! ¡Fill del meu còr!

Bodría es un poeta valencianista de cuerpo entero, un enamorado del ideal que cuenta, aunque aislados, muchos devotos y luchadores. El fué quien en ocasión solemne dirigió á la Infanta doña María Teresa una valiente poesía en que se le decía pidiese:

a vostre germà, lo Rey,  
que'ls xiquets en les escòles  
apreguen les beseròles  
en valencià, qu'es de lley.

FRANCISCO PALENCIA

(Del Centre Regionalista Valenti).

Reciban mil plácemes sus organizadores, y muy particularmente nuestro querido amigo Rafael Vehils, infatigable apóstol de los Estudios Americanistas.

## Los Viajantes de Comercio ante la Evolución Social y su problema económico

El jueves, día 18 del corriente, tuvo lugar en el salón de actos del «Círculo de la Unión Mercantil» la lectura del proyecto que los señores D. Felipe Pons Solanas y D. Daniel Samsó ofrecen al «Centro de Viajantes y Representantes del Comercio y de la Industria», de esta capital.

Empezaron su conferencia demostrando la situación crítica por qué atraviesa la clase media, y de un modo especial los dependientes de Comercio y los viajantes. El proletariado lucha constantemente para solucionar su problema económico y en cambio, la clase media, eje de la economía nacional, no solamente no lucha, manteniéndose en una situación pasiva, sino que se la tiene completamente abandonada, siendo la más perjudicada por las cargas del Estado y los impuestos, siendo así que ella no solamente es la más numerosa, sino que es también la de la cual salen los grandes hombres de ciencias y de empresa, los políticos, que son los que más debieran protegerla y son los que más la tienen descuidada.

Extendieron luego en largas consideraciones sobre previsión y socorro y de una manera especial sobre la mutualidad establecida por el «Centro de Viajantes y Representantes», demostrando que ello, aunque alivia en mucha parte sus males, no remedia en absoluto su situación.

El presupuesto de un viajante, familia de la clase media, no es suficiente para cubrir sus necesidades de vida, y como que indudablemente el derecho á la existencia es anterior á la razón y á la voluntad, es necesario, ante todo, solucionar el conflicto del poder vivir tranquila y desahogadamente.

Ello nos conduce, ante todo, al problema de la habitación: es necesario que esta clase sea propietaria de sus casas, y en la imposibilidad de construir viviendas económicas para empleados, las cuales, mediante lenta amortización, puedan llegar á ser de su propiedad privada; podría crearse el gran *Palacio de la Mutualidad*.

Esta es la idea de los autores del proyecto. La construcción del *Palacio de la Mutualidad* para los viajantes, sobre la base de mutualidad y solidaridad. Este palacio, (cuyo emplazamiento según los autores del proyecto, debería ocupar una manzana en nuestro ensanche), constaría de más de 300 habitaciones para viajantes y sus familias, con más ó menos departamentos, según el número de individuos que las compusieran; además, existirían en él escuelas primarias y técnicas, clínica, sanatorio, farmacia, cooperativa de consumo, piscina, picadero, velódromo, peluquería, salón de música, etcétera; eso es, una verdadera ciudad de los viajantes, en ella podrían hospedarse los viajantes de otras regiones, á su paso por nuestra ciudad; las habitaciones serían á precios módicos é irían reduciéndose por medio de una lenta escala de amortización.

Este es, aunque de una manera sintética y reducida, el proyecto en cuya elaboración han intervenido técnicos, médicos, juriconsultos, arquitectos é ingenieros, de manera que su creación parece perfectamente factible.

# La Semana

## La casa de América

La Sociedad Libre de Estudios Americanistas que con tanto éxito organizaron Vehils y Labra, Rahola, Zulueta, Altamira y otros ilustres propagandistas de la unión intelectual y del mútuo estudio y conocimiento de España con los países americano-latinos, base de un mayor y más indisoluble sentimiento de afección entre el mundo neohispano y la metrópoli, ha realizado tantos progresos, que raya en lo increíble considerar el camino recorrido en tan poco tiempo por tan benemérita institución. Uno de los retoños de la Sociedad de Estudios Americanistas es la «Casa de América».

La «Casa de América», recientemente inaugurada en la visita del embajador de Méjico, fué precedida por la fundación del *Club Americano*, creado en enero de 1910 por un núcleo entusiasta de distinguidos americanos residentes en Barcelona, cuyo objetivo era el de la fraternidad hispano-americana, y tendía á congregar y amparar á todos los americanos residentes ó transeúntes en la capital, proporcionando á los interesados casa, cursos gratuitos, bibliotecas, veladas, conciertos, conferencias, bailes y fiestas de sport. De las relaciones de intimidad que el Club sostuvo con la Sociedad de Estudios Americanistas, resultó en diciembre último la fusión de ambas entidades en una sola: la «Casa de América», que conservando la estructura del Club anterior tuviese un contenido especial de es-

tudio y de fomento de relaciones espirituales, y, además, aumentando sus servicios y alicientes con una oficina de Relaciones comerciales para utilidad de los exportadores y al mismo tiempo de referencias é informes para los viajeros y turistas americanos que vengan á España.

La «Casa de América» posee un magnífico chalet en la calle de Aragón, núm. 300, Barcelona. Rodeada de espléndidos jardines, alberga la oficina de relaciones comerciales, la dirección de Estudios Americanistas, la Biblioteca y Salas de fiestas y esparcimiento, todo ello suntuosamente alojado. La dirección de Estudios Americanistas, prepara allí, como primeros servicios, unos cuadros sinópticos especiales para los emigrantes, en que irán resumidos todos los recursos de cada país americano, desde el punto de vista del colono, tipos de jornales y salarios, coste de la existencia, útiles necesarios, condiciones del clima, higiene, etc. contando además la Casa con linterna cinematográfica y de proyecciones para dar sesiones de geografía americana y española.

Creemos que la «Casa de América», sobre venir á llenar un gran vacío, realizará una gran misión educadora, no solamente proporcionando un aglutinante de vida social y cultural á las colonias de las diferentes repúblicas americanas, cuyos señores cónsules todos figuran entre los organizadores, sino que contribuirá á hacer conocer, respetar y querer más aun á España entre los americanos y á América entre los españoles.

Ahora bien; la parte financiera en la cual han intervenido también personas de competencia, parece ser la más dudosa, no obstante en nuestra ciudad hay capital sobrante para ello, hay capitales que buscan colocación. ¿Qué mejor medio que la realización de tan vasta obra? Es verdad que nuestro capital es muy temeroso, y, por lo tanto, sería difícil un empréstito para la realización del plan; pero, no obstante, según tenemos entendido, hay una gran casa de crédito que se muestra propicia á prestarlo.

Parece factible, pues, la creación del *Palacio* con capital nacional. Es de desear que sea un hecho

### Un Congreso de Higiene Escolar

Esta Revista, que ha iniciado la información sobre la mortalidad en Barcelona, poniendo con ello y por la colaboración, nunca suficientemente agradecida de prestigiosos y autorizados facultativos en medicina y en higiene, un esfuerzo más para que la transcendencia de los problemas ciudadanos de este linaje entren de lleno en la opinión pública é influyan sobre la dirección de las funciones de gobierno y administración, esta Revista, repetimos, no puede sentirse más satisfecha al contribuir á la propagación y éxito del primer Congreso Español de Higiene Escolar que se celebrará en Barcelona del 8 al 13 de abril del año próximo 1912.

De todas las fases en que la Higiene debe intervenir en la vida moderna, ninguna tan interesante como la relativa á las escuelas, y, especialmente, á las escuelas primarias.

Ninguna propaganda, ningún aleccionamiento general dirigido al pueblo puede ser de tal eficacia como la penetración de las ideas, de las normas y de la práctica misma, por medio de la primera enseñanza; solamente por aquí puede acostumbrarse al futuro ciudadano á una vida lo más conforme posible á las bienhechoras provisiones de la Ciencia. Y ninguna pedagogía tan viva y tan eficaz como la de la práctica misma de la preceptiva higiénica en la vida escolar, haciendo á los niños los primeros beneficiados y rodeándoles de todas las ventajas que dan á su cuerpo y á su espíritu la limpieza de las clases y de sus personas, el ejercicio metódico de los músculos y aparato respiratorio, la protección de la visión, los baños y duchas, los juegos al aire libre, la rudimentaria preceptiva, preventiva y curativa, etc. El niño que durante los primeros tiempos ha sido criado é instruido por esta formación intencionada, raramente podrá más adelante, al darse cuenta de las razones de la misma, olvidar del todo las enseñanzas protectoras de la Ciencia Higiénica.

Por ello es muy de loar la idea de celebrar un Congreso Español de lo relacionado con la higiene de los niños en las escuelas, y cabe desear á los organizadores, y entre ellos á los Dres. Mer y Güell, Anguera de Sojo, Mundi, García Alsina, Marqués, Torner, Martorell, Borjas, Profesora Dalga, Xalabarder, Raduá, Salvat, etc., el mayor éxito en su importante organización en bien de la sanidad y de la fortaleza de la raza española futura, y especialmente, de la raza catalana.

Oportunamente publicaremos el cuestionario de los temas que se discutirán en las secciones de Higiene Física Escolar, Higiene Psíquica Escolar é Higiene de Edificios y Material Escolar, y, por el momento, nos limitaremos á consignar que la idea ha sido rodeada de entusiasmo y que las más

importantes asociaciones pedagógicas y higienistas se han apresurado á adherirse activamente al futuro Congreso.

### Festival de educación física

Es forzoso reconocer que la institución *Escuelas Pías*, cuyos individuos se consagran absolutamente á la enseñanza, es la más adelantada y poseedora de mejores condiciones de progresividad y al mismo tiempo de adaptación social de todos los institutos que dan hoy día enseñanza congregacionista en España. Aun los políticos y escritores anticlericales tienen que detenerse ante la superioridad de las escuelas pertenecientes á los Hijos de Calasanz, y bien recientemente en la conferencia dada por Oriol Martorell, el Presidente de la Juventud de la U. F. N. R., que se transcribió en estas páginas hace pocos números, hacíase constar una distinción honrosa para la Escuela Pía, en el ataque que lanzó encima de toda la enseñanza monástica de este país.

En efecto; sin que sea todavía un modelo acabado de perfección, puesto que muchos de los defectos de la enseñanza congregacionista española lo son de toda la de España y aun de toda la mentalidad nacional, se ha visto siempre en la Escuela Pía un ahelo de mejoramiento, una inquietud para tener siempre sus colegios, su profesorado, sus métodos, á la mayor altura posible. Los profesores viajan por el extranjero y se documentan sin cesar, aprendiendo é importando adelantos pedagógicos. En los colegios de las Escuelas Pías, se ha adoptado, desde hace algunos años, la enseñanza de las lecciones de cosas: la de la gimnasia rítmica; la enseñanza comercial posee en los colegios de San Antonio y en el Pensionado de Sarriá *los mejores* establecimientos que España tiene, provistos con el único Museo Comercial que existe en este país, con ingeniosos métodos especiales para la enseñanza de la contabilidad, con demostración gráfica del proceso de las operaciones más complicadas, con un escritorio escolar, el método tan preconizado por los profesores comerciales italianos, suizos y por muchos franceses, y hasta con sistema monetario instructivo, con Caja de Ahorros y Banco Escolar, etc., etc.

Claro está que con este despierto y vivo criterio pedagógico se ha dado gran importancia á la educación física en las Escuelas Calasancias. La circunstancia de ser la Educación de los niños la *única* preocupación de la Congregación, y la no menos importante de ser una congregación *nacionalizada*, siendo sus profesores españoles en España, italianos en Italia, austriacos en Austria y belgas en Bélgica, cualidad esencialísima que no reúne ningún otro instituto de enseñanza religiosa, favorecido todo ello, además, por la tradición española de su origen y por el espíritu abierto, atractivo, curioso y patriota que ha caracterizado á los miembros, todo esto explica este desarrollo de que hablábamos, así como la atención dada al cultivo del individuo físico y particularmente la novedad introducida por este instituto de dar á los niños instrucción patriótica y militar. Esta interesante innovación fué el principal atractivo de los dos festivales de educación físico-militar que los alumnos de los dos colegios ya nombrados, de San Antonio y de Sarriá, celebraron recientemente, los domingos 14 y 21 del presente mayo.

Ambas fiestas, celebradas respectivamente en un gran campo deportivo y en el patio del colegio fueron distinguidas con una numerosísima concurrencia, delante de la

cual ejecutaron con precisión, gran número de niños y jóvenes, los ejercicios de la gimnasia rítmica y sueca, gimnasia, esgrima, bicicleta y equitación, en la primera parte de ambos programas, y en la segunda parte, formando batallón escolar y al mando de los señores oficiales del ejército que han instruido á los niños durante el curso, ejecutaron evoluciones y ejercicios con arreglo á las ordenanzas en vigor, terminando los mismos en un airoso y marcial desfile.

Es de alabar la introducción de la enseñanza militar en los colegios, desde muchos puntos de vista. Uno de ellos y no el menos importante, es el acostumbrar á los niños á respetar la disciplina de las instituciones militares, contrarrestando con ello las corrientes contrarias ó desafectas al ejército, que se habían enseñoreado excesivamente de la mentalidad pública de este país, y además, la de prepararlos positivamente con las bases de la instrucción, para el servicio militar de los futuros soldados siendo, tanto más útil esta preparación cuanto probable la implantación del servicio obligatorio en España. Por último, estos ejercicios comunican aplomo al cuerpo, adaptando sus movimientos á un ritmo especial y fortifican el espíritu con la noción de la utilidad sagrada de la defensa y servicio de la Patria.

### El péndulo de Foucault en la Universidad de Barcelona

El experimento famoso que en 1851 practicó León Foucault en el Panteón de París, demostrando por medio de la desviación aparente del plano de un péndulo suspendido en la cúpula del gran edificio la rotación de la tierra, experimento famoso que recuerdan todos los que han estudiado Física como una de las demostraciones más solemnes de una ley física, ha sido repetido estos últimos días en el Paraninfo de la Universidad de Barcelona, en varias sesiones á las cuales se ha revestido con pompa oficial, á la vez que se les ha dado carácter popular, lo cual ha constituido una de las notas más salientes de la última semana.

Ha sido iniciada y organizada la experimentación por la benemérita «Sociedad Astronómica de Barcelona» y secundada por el Rector y Claustro de la Universidad, y bajo la dirección del socio de aquélla y catedrático de la Facultad de Ciencias de ésta, Doctor D. Ramón Jardí. El hilo de péndulo, de 16 metros de longitud, era de alambre de acero de 8 décimas de milímetro de diámetro y la bola terminal era una hermosa esfera de acero níquel de 21 centímetros de diámetro y 38<sup>71</sup> Kg. de peso, y de ella salía un estilete trabajado al torno como la misma bola, que á cada oscilación dejaba huella bien marcada en unos montoncitos graduados de arena situados á los extremos del radio de oscilación, pudiéndose apreciar notablemente por la multiplicación constante de huellas, el aparente desplazamiento del péndulo y el real movimiento de la tierra, desplazamiento que tiende á formar una, elipse alrededor del eje del plano del péndulo. El péndulo ha sido construido por el ingeniero y socio D. Mateo Grau, quien hizo donación del mismo y de su costosa instalación á la Sociedad, instalación que se compone además del péndulo, de su delicada suspensión, que fué ampliada por una batería eléctrica y aparatos de precisión para la puesta en marcha.

Los domingos, días 14 y 21 de mayo, bajo